



Las huellas de Pooch

Cada perro tiene su propio autógrafo. Toma un trozo de cartulina y aplícale una fina capa de pintura de color. La cartulina debe ser un poco más grande que el tamaño de la huella de tu perro. Pídele a un adulto que te ayude.

Apoya la pata del perro en la pintura y luego marca la huella en un papel blanco. Retira la pata del papel y limpia la pintura con agua y jabón.

Las marcas de huellas te servirán para hacer tarjetas, manteles para el recipiente de comida del perro o cuadros para decorar tu habitación.

Recuerda que a algunos perros no les gusta que les toquen las patas. Si esto le sucede a tu perro, esta actividad no es para ti.